

Novela

Las noches sin dormir

Almudena Solana
La importancia
de los peces
fluorescentes

SUMA DE LETRAS
324 PÁGINAS
19 EUROS

Laura Ferrero

La mitad de la población toma pastillas para dormir. Este es un dato que le debió de dar mucho que pensar a Almudena Solana (Tui, Pontevedra, 1963), de ahí que el insomnio y otras patologías relacionadas con el sueño sean el eje sobre el que gira *La importancia de los peces fluorescentes*. En su nueva apuesta, la novelista y periodista se adentra en el mundo de los insomnes, y nos presenta un logrado mosaico de personajes muy distintos entre sí, pero unidos por una misma carencia: el sueño.

El suyo es un estudio novelado en el que se dan cita historias de personas que luchan por sobrellevar su vida en la oscuridad. Salvador es un enfermero que no duerme desde que le prejubilaron. No deja de comer nueces, un fruto del que se dice que tiene la propiedad de inducir al sueño. Aunque las nueces no consiguen hacerle dormir, gana un viaje a Los Ángeles para conocer la compañía Nueces de California. Luis es su amigo, un *médico* que nunca llegó a terminar la carrera pero que trabaja de técnico en la Unidad del Sueño y es asiduo

de un local, La Trastienda, al que acuden amas de casa ociosas. Antonio Plancton es el médico de la Unidad del Sueño, vive entre Madrid y Los Ángeles, la ciudad de los grandes sueños, donde inaugura El Oráculo, un centro de salud para el cuerpo y la mente.

Con gran sensibilidad, Solana esboza un retrato de la sociedad actual atendiendo a esa dicotomía entre la vida de la luz y la de la oscuridad, y nos invita a sumergirnos en el mundo que no se ve, el de la noche en vela. Pero por un momento trasladémonos al mundo animal:

el león es el animal que más duerme, ¿por qué? No es una circunstancia debida al cansancio. El león es el que más duerme porque no teme a nadie; sabe que es el rey de la selva. Solana establece un paralelismo entre la situación entre el reino animal y el de los humanos. Pensamos en los que tienen insomnio: ¿a qué león temen? Nuestros leones se llaman miedo, estrés, fatiga, incomunicación. Estos son los peligros de nuestra selva particular.

Sus protagonistas no son sólo tres, sino que da voz a toda la gente que vive al revés, que vive ahogada en meditaciones inútiles que surgen de la descompensación entre los sueños y la realidad. Aunque todo tiene sus ventajas, como decía Edgar Allan Poe: "Los que sueñan de día son conscientes de muchas cosas que se escapan a los que sueñan sólo de noche". |